

## INCANSABLE BÚSQUEDA DE UNA TEORÍA CIENTÍFICA PARA LA PSICOLOGÍA

Gustavo Adolfo Morillo Ahumada\*  
Universidad César Vallejo

### RESUMEN

El propósito del presente artículo es ilustrar, especialmente a la comunidad psicológica, sobre la situación teórica de la Psicología, analizando los vacíos carentes de valor científico, y proponiendo una mirada desde la Teoría Sociobiológica Informativa de la Personalidad de Pedro Ortiz Cabanillas, que permita acabar con el sincretismo conceptual que pone en agonía a este complejo tratado científico, proponiendo la posibilidad de estudiar al ser humano como un individuo de naturaleza celular, tisular, neural y psíquica.

Palabras claves: Psicología; personalidad; teoría científica; biología; sociedad.

### TIRELESS SEARCH FOR A SCIENTIFIC THEORY.

#### SUMMARY

The purpose of this paper is to illustrate, especially the psychological community, on the theoretical situation of psychology, analyzing the gaps lacking scientific value, and offering a view from the sociobiological Informational Theory of Personality of Pedro Ortiz Cabanillas, allowing end with conceptual syncretism laying in agony to this complex scientific treatise, offering the possibility of studying the human being as an individual cell nature, tissue, neural and psychological.

Keywords: Psychology; personality; scientific theory; biology; society.

### INCANSÁVEL BUSCA DE UMA TEORIA CIENTÍFICA PARA A PSICOLOGIA.

#### RESUMO

O objetivo deste trabalho é ilustrar, especialmente a comunidade psicológica, sobre a situação teórica da psicologia, analisando as lacunas faltando valor científico, e oferecendo uma vista da Teoria Informativa sociobiológica de Personalidade de Pedro Ortiz Cabanillas, permitindo final com o sincretismo conceitual que coloca em agonía a este tratado científico complexo, oferecendo a possibilidade de estudar o ser humano como uma natureza célula individual, tecido, neural e psicológica.

Palavras-chave: Psicologia; personalidade; teoria científica; biologia; sociedade.

\*Correspondencia: tavo\_41@hotmail.com - ORCID/0000-0001-87601391

### **Teorías dominantes en la Psicología:**

La Psicología como tratado científico presenta una amplitud teórica divergente, y es comprensible, porque tiene como objeto de estudio al ser humano, quien es abordado desde múltiples enfoques teóricos distintos entre sí, siendo que dicho objeto se centrará en la psiquis, en la conducta, en el afecto, entre otros, en función de la mirada teórica que se utilice.

El estudio del aspecto psicológico en el ser humano tiende a la complejidad, por lo tanto, no es válido buscar culpable a la existencia del denominado sincretismo conceptual, evidenciado en una variedad de constructos conceptuales que se contradicen entre sí, enmarcándose en un círculo vicioso, que no permite uniformizar criterios, convirtiéndose en una ciencia que sólo describe y se “morbosea” intelectualmente con la dinámica psicológica del ser humano.

La Psicología es una disciplina científica atractiva y trascendental; se preocupa por nosotros mismos, por la naturaleza de la mente y por el comportamiento humano; en un inicio se centró en el conocimiento clásico filosófico de los procesos mentales (Morgado, 2009), ciertamente, Aristóteles acuñó el concepto de sustancia y fue el primero que hizo un estudio sistemático de esa realidad sustancial que se llama psique o alma y que para el filósofo griego pertenece al mundo de la naturaleza (Nuyens, 1948, citado por Tortosa y Civera, 2006); progresivamente fueron apareciendo filosofías cada vez más centradas en problemas humanos (Tortosa y Civera, 2006).

Sin embargo, para la ciencia de la conducta, se trataría de un objeto de estudio que va más allá de los fenómenos mentales y de lo abstracto; se centra en los aspectos observables, medibles y cuantificables.

Las escuelas psicológicas presentan un conjunto de conocimientos teóricos y prácticos que ilustran el modo de pensar, sentir y actuar del ser humano. No obstante, Ortiz (1997a) refiere que las escuelas como el psicoanálisis, el conductismo y el cognitivismo han contribuido a acentuar la separación entre el cuerpo y el alma, reforzando la percepción de una mente separada del cuerpo, lo que en filosofía se denomina

dualismo.

Para Ortiz (1997a) el problema radicaría en que los modelos explicativos actuales de la personalidad ignoran aspectos importantes sobre la realidad del hombre como la influencia de la sociedad humana, su estructura y sus procesos esenciales, así como la naturaleza de sus relaciones con la estructura y los procesos internos del individuo.

En la actualidad se observa a muchos estudiantes de Psicología o Profesionales en la materia que se jactan de manejar técnicas terapéuticas, olvidando que la Psicología va más allá de lo puramente mental y de la ayuda emocional; si estudia la conducta humana, cabe señalar, que ésta tiene una base neurológica, por lo tanto, no es cuestión de orientación teórica o de la especialidad elegida, es una obligación que todo psicólogo domine los conocimientos de la Neurociencias, de la Biopsicología y de la Neuropsicología. Sin duda alguna, si se ignora el funcionamiento de la mente, la estructura del cerebro, la organización de las neuronas, la influencia de los genes y de las hormonas, no se puede comprender a cabalidad el fenómeno mental y de la conducta humana (Morgado, 2009).

### **La importancia de los conocimientos neuropsicológicos:**

La mente surge cuando la actividad de los pequeños circuitos neuronales se organizan a través de grandes redes y componen representaciones de cosas y acontecimientos externos. Las regiones de la corteza cerebral intervienen inequívocamente en la elaboración de las imágenes que se contemplan, manipulando la mente; la zona de la corteza sensorial responsable de la visión, del oído, de la sensación somática del gusto y del olfato, también ayudan en la elaboración de imágenes. Un organismo forma una mente a partir de la actividad de unas células especiales conocidas como neuronas, que comparten la mayor parte de las características de las demás células del cuerpo; el número de neuronas presentes en cada cerebro humano es del orden de varios miles de millones; éstas son sensibles a los cambios que acontecen a su

alrededor y envían señales a otras células a menudo bastante alejadas gracias al axón (Damasio, 2010).

Por otro lado, la conducta desde la más sencilla a la más compleja, está mediatizada por un proceso fisiológico de características neuroquímicas y bioeléctricas, que tiene lugar en el sistema nervioso central (K. Heilman y E. Valesntein 1985, citado por Romero y Vásquez, 2002).

Del funcionamiento del cerebro depende el comportamiento humano en todos sus niveles y en todos los campos, desde genéticos, moleculares, celulares, microsistemas y macrosistemas hasta aspectos socio ambientales. Así pues, la neurociencia clínica pretende descubrir patrones cerebrales en todos los niveles, y su relación con el resto de los sistemas, que permitan definir un mal funcionamiento, para “normalizarlo” (tratarlo) y ser capaces de vaticinar el futuro más probable (Novo y Pérez, 2009).

Rubia (2007, citado en Maya y Rivero, 2010), manifiesta que la neurociencia se ha movido en tres planos distintos, en el plano superior se ha intentado aclarar las funciones de grandes áreas cerebrales, como las de la corteza, la amígdala o los ganglios basales; en el plano intermedio se ha intentado describir lo que ocurre en redes neuronales de varios cientos o miles de células; y en el tercer plano se ha investigado los procesos a nivel de células aisladas y moléculas.

El valor biológico se expresa de una manera tan sencilla como la liberación de las moléculas químicas relacionadas con la gratificación y el castigo, o de una manera tan intrincada como las emociones sociales humanas y el razonamiento complejo; guía y da color de manera natural a casi todo cuanto ocurre en el interior del cerebro dotado de mente y conciencia (Damasio, 2010).

El principio central de la ciencia neural moderna es que todo comportamiento es un reflejo de la función cerebral. Según este punto de vista lo que comúnmente se llama mente es un rango de funciones llevadas a cabo por el cerebro; por medio de dichas funciones mentales se percibe, actúa, aprende y recuerda. La tarea de la

ciencia neural es proveer explicaciones del comportamiento en términos de las actividades del cerebro, explicar cómo millones de células nerviosas individuales operan en el cerebro para producir un comportamiento y cómo, a su vez, estas células son influenciadas por el ambiente (Kandel, Schwartz y Jessell, 1995, citado en Ortiz, 1997a).

No existe hoy en día un tema en las ciencias cerebrales con más impacto que el de la relación entre el medio ambiente, el funcionamiento cerebral y los respectivos efectos en los distintos sistemas corporales y en el comportamiento humano (Meltzer et al., 2004, citado en Novo y Pérez, 2009).

Diversos estudios concluyen que el desarrollo de las funciones psicológicas tienen un origen social. Esta conceptualización considera que en el especial intercambio entre el individuo y el ambiente se produce una tarea de aprendizaje mediante una internalización adaptativa del mundo circundante; en esta tarea, y sólo por el factor social determinante, el cerebro desarrolla su potencialidad, y de esa forma, va adquiriendo las capacidades que no estaban desde un principio en su estructura (Romero & Vásquez, 2002).

Las circunstancias socio-culturales son tan determinantes como la carga genética del individuo, inclusive se puede asegurar una comunicación bidireccional entre estos dos universos (el intracelular y el sociocultural), una idea muy antigua que ahora se le brinda una explicación biológica y que promete, darle una mayor relevancia a dichas circunstancias, con el fin de manipularlas, prevenir y tratar procesos fisiopatológicos cerebrales (Novo & Pérez, 2009).

Sin duda alguna, las presiones ambientales guían la evolución de los cerebros y de la conducta, por lo tanto, es importante considerar las explicaciones desde un punto de vista de la psicobiología (Pinel, 2006).

La biopsicología es el estudio científico de la biología de la conducta (Dewsbury, 1991, citado por Pinel, 2006). Algunos denominan a este campo como biología comportamental o neurociencia comportamental. Hace referencia al enfoque biológico del estudio de la psicología; utiliza conocimientos de otras disciplinas

neurocientíficas, como la neuroanatomía, neuroquímica, neuroendocrinología, neuropatología y neurofarmacología. Las seis especialidades de la biopsicología son, la psicofisiología, psicología comparada, psicofarmacología, neurociencia cognitiva, neuropsicología y la psicología fisiológica (Pinel, 2006).

Para estudiar y comprender la conducta se emplea cuatro perspectivas fundamentales. Cada una de ellas proporciona información diferente, y su combinación es especialmente poderosa. Las cuatro perspectivas son: 1) descripción de la conducta, 2) estudio de la evolución de la conducta, 3) observación del desarrollo de la conducta a lo largo del ciclo vital y 4) determinación de los mecanismos biológicos de la conducta (Rosenzweig y Leiman, 1992).

Parece ser que la comunidad psicológica desconoce la perspectiva biológica de la conducta; por ello Romero y Vásquez (2002) explican:

- 1) Existe un cerebro límbico, filogenéticamente más antiguo, cuyas actividades están relacionadas con la regulación de la vida instintiva; entre sus funciones comprende la regulación homeostática del medio interno del organismo (balance hidroelectrolítico, regulación hormonal, etc.), la elaboración de las emociones y la ubicación cronológica de los recuerdos (hipocampo). El cerebro límbico comprende en términos anatómicos, estructuras corticales y subcorticales, las primeras se hallan comprendidas en el "anillo límbico" de Brocca, que abarca fundamentalmente el gyrus cinguli y el hipocampo o asta de Amón. Sin duda alguna, el cerebro límbico es el asiento anatómico de la esfera vital de la personalidad.
- 2) Existe el llamado cerebro paralímbico cuya función es la valoración de los estímulos recibidos. Su tarea es darle o no, a un contenido sensorial o intelectual en sentido amplio (esfera

intelectual) una correspondiente emoción (esfera vital). Se trata entonces de la esfera valorativa o pragmática de la personalidad. Su situación anatómica se corresponde con la corteza orbitaria anterior, en la región inferior del lóbulo frontal y la corteza temporal baso latero polar.

- 3) Existe el cerebro noético o intelectual, entre cuyas funciones se encuentran, por un lado, la percepción (auditiva, visual y sensitiva -táctil) y el reconocimiento (gnosis) del mundo, además las praxias psicomotoras (ejecución de movimientos realizados en forma automática). Por otro lado, se encuentran aquellas funciones relacionadas con el pensamiento abstracto, la formulación de proyectos, las formas lógicas del lenguaje, etc. Estas funciones tienen su asiento anatómico en el neocórtex dorsal, denominación que incluye a toda la corteza de la convexidad del cerebro, si bien cada una corresponde a cierta región particular y a ciertas estructuras grises (ganglios) subcorticales, participan de fenómenos integrativos en los rendimientos intelectuales.

### **Teoría sociobiológica Informativa de la Personalidad, una propuesta científica:**

Ortiz (1997a) asegura que la esencia del hombre se puede definir, no idealizando la información, sino materializándola, para acabar con la especulación idealista acerca del hombre en abstracto.

Pero hablar de neurociencia va más allá del estudio del aspecto material, de lo orgánico o neural, también, es hablar del aspecto social, en tal sentido, es valorable la concepción que Ortiz (1997a) tiene sobre el ser humano, sobre la personalidad y sobre la conciencia, valorando la materia social que se transfiere informativamente, influenciando de manera directa en las redes neuronales y en la estructura

neocortical que almacena información perteneciente al sistema afectivo emotivo, cognitivo productivo y conativo volitivo. Lo loable es que Ortiz (1998) nos permite entender al hombre como un ser vivo diferente a los animales, siendo que desde épocas remotas somos considerados como animales superiores semejantes al simio, sin embargo, la teoría informacional, trasciende al afirmar que los humanos son únicos al recepcionar y procesar información social, que se manifiesta a través de su percepción, imaginación, pensamiento y actuación, careciendo los mamíferos de esta capacidad supraindividual (la sociedad produce y retroalimenta información) de la que es parte la especie humana.

Hablar de la Teoría Sociobiológica Informacional de la Personalidad es enfatizar en el estudio del psiquismo humano, término que desde otras teorías ha sido únicamente descrito pero no explicado, situación que ha ido reforzando el dualismo que separa lo físico de lo mental.

Por otro lado, la ciencia neural cognitiva también ha planteado descripciones restringidas, reduciendo al hombre a mecanismos neurológicos, considerándose al tejido nervioso como parte de un sistema que procesa información (Ortiz, 1998). La Teoría Sociobiológica Informacional de la Personalidad tiene como estudio central a la personalidad, ya que esta encierra los mecanismos cognitivos, afectivos y conativos que otras teorías los han estudiado por separado. En el desarrollo de la sociedad humana, la naturaleza de la estructura, los procesos esenciales y los procesos internos del individuo juegan un papel central en su configuración (Ortiz, 1997a).

Los seres humanos nacen determinados por los genes y por el ambiente social, por lo tanto, existe una determinación cuando ya se es cigoto y durante la etapa de gestación (Ortiz, 2004). La sociedad cumple un papel formativo cuando el niño nace, a este proceso se le llama sociocinesis, donde de manera determinante la información social influye en la formación de los componentes de la personalidad: el temperamento, el intelecto y el carácter, siendo las etapas evolutivas de la infancia, niñez y adolescencia donde se suscita

dicha formación (Ortiz, 2004). Los genes guardan información que codifican su propia estructura, por otro lado, la sociedad genera y transmite información codificada en el lenguaje escrito (Ortiz, 1997b).

La información social es incorporada por las personas desde su concepción hasta su muerte; su codificación en el neocórtex se almacena como información psíquica consciente, constituyéndose el sistema de la conciencia del individuo humano; la actividad consciente reestructura cinéticamente las redes nerviosas del cerebro, de todo el sistema nervioso, e incluso a todo el individuo, convirtiéndose en tal sentido en personalidad (Ortiz, 1997c).

Sobre la teoría sociobiológica informacional de la personalidad, Ortiz (1997a) plantea que:

Cada individuo es un sistema vivo, un sistema individual que también tiene sus aspectos, estructural y de actividad. El cerebro humano trae información psíquica inconsciente codificada a partir de su estado interior en las formaciones alo corticales del cerebro. En cambio, el neocórtex cerebral sí esta efectivamente vacío, y en un primer período tiene que codificar nuevas sensaciones afectivas, esta vez determinadas desde la emotividad de otras personas, y así los sentimientos humanos más elementales como los más superiores irán ocupando las redes neocorticales desde los primeros días o momentos que siguen al nacimiento. Desde este momento se acentúa la conversión del individuo psíquico animal en individuo social humano, y así se inicia la transformación del individuo en personalidad (p. 39).

El cerebro humano trae información psíquica codificada en formaciones anatómicas subcorticales. En la estructura del neocórtex cerebral se van codificando nuevas sensaciones afectivas desde los primeros días o momentos que siguen al nacimiento; en tal sentido se da el fenómeno de transformación de individuo psíquico animal a individuo social humano (Ortiz, 1997b). El hombre a diferencia de los animales

produce y crea información social; esta información se codifica en el neocórtex parieto-occipito-temporal, con una mayor extensión en el hemisferio izquierdo; en este proceso la información cultural determina la organización del intelecto del niño; así también, cuenta con una jerarquía de objetivos, valores, aspiraciones, intereses y ambiciones, codificadas en el neocórtex dorsolateral prefrontal, siendo la etapa adolescente donde se forman dichas características influenciadas por la información económica que transmite la sociedad (Ortiz, 1997b).

La persona está formada por un conjunto de sistemas vivos. Existe información genética organizada en el sistema celular; información metabólica organizada en el sistema tisular; información neural organizada en el sistema orgánico; así como información psíquica organizada en el sistema psíquico (Ortiz, 1997a).

Para Ortiz (1997a) toda persona tiene una peculiar forma de psiquismo, siendo que su actividad psíquica se determina de dos formas: el niño nace con actividad psíquica no consciente generada epigenéticamente e influenciada por la actividad nerviosa, organizada en el sistema afectivo-emotivo y cognitivo-ejecutivo, codificada en el allocórtex, considerada como la porción más antigua del cerebro; de otro lado, existe una determinación denominada sociocinética, a partir de la información epigenética se incorpora información de carácter social, como los sentimientos, los conocimientos y los valores; esta información se codifica en el neocórtex cerebral, convirtiéndose en información psíquica consciente.

La estructura de la actividad consciente se organiza en tres sistemas psíquicos: afectivo-emotivo, cognitivo-productivo y conativo-volitivo, en base a cuya actividad el mismo individuo será reestructurado en sus tres componentes: temperamento, intelecto y carácter, respectivamente; de la integración de la actividad de estos sistemas surgen los planos de la percepción, la imaginación, el pensamiento y la actuación, funciones que se encargan la actividad personal (Ortiz, 1997a).

## CONCLUSIONES

- La Psicología y la Neurología comparten conocimientos que al ser integrados pueden dar solidez científica al tratado de la conducta, de tal manera que se puede ir terminando con el infructífero sincretismo conceptual.
- La Psicología carece de sólidas teorías científicas que expliquen la naturaleza de la personalidad, evidenciándose a través de su historia, que posee una amplitud de conocimientos sesgados y superficiales que no logran explicar la fenomenología del psiquismo; por ello, puede ampararse de la Teoría Sociobiológica Informativa de la Personalidad de Pedro Ortiz Cabanillas, para dar respuesta a cómo los mecanismos epigenéticos y sociocinéticos determinan la formación del temperamento, del intelecto y del carácter.
- La Neuropsicología como especialidad de la Psicología tiene un crecimiento prometedor a la altura científica de cualquier ciencia especializada, siendo una de las áreas íntegras al estudiar el afecto, la cognición y la conación desde la influencia de mecanismos biológicos y sociales.
- La personalidad representa al ser humano en sí mismo, en su esencia, desde una mirada holística es información celular, tisular, orgánica y psíquica; puede formarse y reestructurarse. Se reafirma el papel crucial de la sociedad en el desarrollo saludable de la misma.

## REFERENCIAS

- Damasio, A. (2010). *Y el cerebro creó al hombre*. España: Ediciones Destino S.A.
- Maya, N. & Rivero, S. (2010). *Conocer el cerebro para la excelencia en la educación*. España: Innobasque.
- Morgado. (2009). Psicología y neurociencia. *Cuaderno de Neuropsicología*, 3 (2), 143 – 144.

- Novo, C. & Pérez, E. (2009). Neurociencia en Psiquiatría; hacia una medicina integral y personalizada en el DSM-V: una propuesta. *Cuaderno de Neuropsicología*, 3 (1), 65 – 103.
- Ortiz, P. (1997a). *La formación de la personalidad*. Perú: Asociación Editorial Stella.
- Ortiz, P. (1997b). Un concepto de psiquismo. *Revista de Epistemología*, 1 (1), 27–44.
- Ortiz, P. (1997c). El componente moral de la personalidad. *Revista de Filosofía Reflexión y Crítica*, 1 (1), 239–251.
- Ortiz, P. (1998). *El nivel consciente de la memoria*. Perú: Fondo de Desarrollo Editorial.
- Ortiz, P. (2004). *Cuadernos de psicobiología social 1, introducción a una psicobiología del hombre*. Lima: Fondo Editorial de la UNMSM.
- Ortiz, P. (2004). Desarrollo formativo de la actividad psíquica personal. *Revista Paediatrica*, 6 (1), 29–43.
- Pinel, J. (2006). *Biopsicología*. (6ª ed.). España: Pearson Educación, S.A.
- Romero, E. & Vásquez, G. (2002) *Actualización en neuropsicología clínica*. Argentina: Ediciones Geka.
- Rosenzweig, M. & Leiman, A. (1992). *Psicología fisiológica*. (2ª ed.). España: Mc Graw – Hill Interamericana de España.
- Tortosa, F. & Civera, C. (2006). *Historia de la Psicología*. España: Mc Graw – Hill Interamericana de España.